

**8° CONGRESO ARGENTINO Y 3° LATINOAMERICANO
DE EDUCACIÓN FÍSICA Y CIENCIAS**

**Departamento de Educación Física. Facultad de
Humanidades y Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional de La Plata.**

Ponencia: La expresión del cuerpo en movimiento: Danza y género en barrios de la ciudad de Neuquén

Eje temático: Educación Física: Discursos y Prácticas Corporales.

**Autor: Msc. Rolando Schnaidler – Facultad de Ciencias de la Educación – UNCo.
Río Negro.**

Correo electrónico: rolosch@neunet.com.ar

Resumen:

En presentaciones anteriores, en el marco del trabajo de investigación denominado: “Historia reciente de las manifestaciones artísticas femeninas en el campo popular y de elites en la conformación del patrimonio cultural de las mujeres en la ciudad de Neuquén”, dirigido por la doctora Nélide Bonaccorsi, se incorporaban líneas de indagación en relación a las manifestaciones femeninas en torno a la danza, historias personales de profesoras en actividad, las relaciones entre su vida pública y privada en la ciudad de Neuquén, la indagación de las motivaciones personales y profesionales que implican la dedicación de tiempos, esfuerzos y compromisos a la exploración y difusión de determinadas maneras de concebir la danza y el movimiento expresivo. Es decir, reconocer los modos mediante los cuales estas profesoras fueron construyendo sus espacios de acción y sus territorios, dentro del universo de la danza local. Universo que permite conformar una línea o escuela identificada como “particular” en la experiencia con la danza, y especialmente, en el marco de la danza contemporánea.

Este nuevo trabajo indaga desde estos mismos parámetros, siempre atravesados por la perspectiva de género, es decir, desde el estudio de las relaciones asimétricas de hombres y mujeres, los modos de las actividades corporales en el marco de escuelas barriales de enseñanza de danzas en barrios de constitución obrera y trabajadora de la ciudad de Neuquén. Se estudiará Las motivaciones de sus protagonistas, sus historias de aprendizaje y también sus relaciones con aquellos elementos que hacen a la cultura popular. Esta indagación persigue la posibilidad de conocer un poco más acerca de la vida cotidiana de mujeres que dedican tiempo a la danza, nos interesa conocer sus

aspiraciones, sus progresos, sus incertidumbres, las relaciones entre los géneros, entre las instituciones, en síntesis, el mundo de significaciones de su entorno y aquel que le es propio, para poder así conocer, la actividad artística femenina en su conjunto, muy pocas veces visibilizada en la ciudad.

Perspectiva.

Como primeras conclusiones de la indagación a bailarinas neuquinas, ubicadas preferentemente en la zona céntrica de la ciudad de Neuquén, articulando propuestas privadas o públicas, a su vez enmarcadas en la danza contemporánea, o bien la danza moderna, fue posible encontrar dos aspectos en la experiencia de vida:

- La decisión de abandonar aquellos espacios que brindaban contención y seguridad profesional, (En este caso, Buenos Aires) y en una renuncia especialmente justificada: la búsqueda de un mejor lugar para el desarrollo familiar.
- La impronta de la “pionera”, que incluso, desde las imágenes estéticas utilizadas para explicar la sociedad neuquina, (lo árido y lo fértil para sembrar) nos habla de la decisión de construir una nueva historia acerca del movimiento y la estética en esta zona, su propia historia.¹

Estos dos elementos conjugan en una dinámica que instala los roles de la feminidad en dos ámbitos bien diferenciados y que a la vez, aparecen integrados en las identidades que se configuran:

- El ámbito privado como sostén de la vida familiar, y el ámbito de lo público como un espacio de desarrollo profesional y de innovación en las ofertas de actividades artísticas en el espectro cultural neuquino.

A su vez, los conceptos de experiencia humana y en este estudio en particular, en el espectro de la experiencia estética del movimiento permiten conocer como la elaboración de imágenes estéticas permiten colaborar en la construcción de un movimiento, pero también construyen patrimonio cultural y son clara representación de los modelos de comunicación de las experiencias estéticas de una sociedad, de un grupo, de las mujeres que danzan en la ciudad de Neuquén.

¹ La profesora Violeta Britos es, actualmente representante de una escuela de danza denominada “danza emotiva” y la Profesora Mariana Sirote es directora de un grupo de danzas neuquino denominado “locas margaritas”. Estos dos grupos comparten el origen en las formas y modos de la danza contemporánea, pero contienen diferencias notables entre cada uno de ellos. Diferencias que aparecen en la conformación de los diseños espaciales y las dinámicas de los movimientos corporales, es decir, en la construcción de las composiciones.

“La observación de mujeres formadas en la danza, la indagación de su proceso en la organización estética de los movimientos y de cómo escogen y componen la comunicación de esos movimientos, es un modo de indagación de la sociedad y en este caso, de cómo las mujeres neuquinas establecen “su lugar” en el marco social, utilizando los modos “permitidos” en el espectro de la construcción cultural, en este caso, echando mano a las posibilidades que brinda el manejo del lenguaje no verbal.” (Schnaidler, R 2007: 5)

Es así que la observación de cómo se transmiten las experiencias estéticas de movimiento, de cómo se explican los gestos y los desplazamientos en la danza, la mímica y el teatro establecen un relato interesante respecto de las sexualidades y las identidades de género.

“Pero a la vez, aparece una similitud en considerar que los recursos estéticos no se seleccionan de acuerdo a la identidad sexual del / la bailarina. Situados en el tiempo de incorporación de una nueva técnica de movimiento, se recurre a las mismas imágenes estéticas para su insentivación. En cambio, en las puestas o en la construcción de una composición de movimientos de conjunto, es necesario marcar las diferentes identidades sexuales, “El varón que sea varón, ahí está todo bien” (Sirote, 2006). Es decir, se proponen las tareas diferenciadas ante la posibilidad de organizar un conjunto significativo para los/las protagonistas y los/las espectadores / as de la danza.” (Schnaidler, R, 2008: 6)

La experiencia social de la vivencia de varones y mujeres, debe ser comunicada y consensuada. Los espectadores pertenecen al lugar de la heterogeneidad y la libre elección, pero no dejan de habitar una zona común de experiencias estéticas y de género. Y si la danza, la mímica y el teatro comunican la experiencia social, también establecen lazos desde las creencias más profundas y a veces contradictorias acerca del rol de mujeres y varones en la sociedad y el uso de los cuerpos.

El cuerpo en la calle

El camino de indagación para conocer algo de la construcción del patrimonio cultural neuquino desde la óptica de mujeres que bailan se empieza a enrarecer cuando se trata de conocer propuestas barriales o callejeras. Las políticas municipales, por lo menos en la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, persiguen una política de intenso control sobre las propuestas deportivas, recreativas y artísticas que se realizan y se presentan, con una aparente “promoción” de la cultura en los sectores barriales.

Asimismo, la escasa construcción de salones para el encuentro social que existe en los barrios, es propiedad de las municipalidades o las provincias, y por último, las asociaciones barriales que organizan peñas folclóricas o talleres de murga y tango (algunas de las actividades que más se realizan), se definen más como espacios de contención que de promoción de la cultura.

Es así que se decidió comenzar por una actividad expresiva que se observa en el centro de la ciudad, que precisa autorización municipal, pero que elige el camino de la acción alternativa, de libre montaje, de temáticas cercanas a lo cotidiano. Se trata del circo callejero, de las danzas aéreas, de los malabares, de las piruetas.

Los últimos años, la ciudad de Neuquén se encuentra cargada de escenas de malabarismos en los semáforos, de banderilleros/as, de espectáculos de magia y de danza, que compiten o conviven con los limpiadores (varones siempre) de parabrisas y los vendedores/as ambulantes. Cuerpos que se los observa animando en las esquinas durante la semana, pero también en los espectáculos callejeros permitidos en los fines de semana.

Estos jóvenes viven en los barrios (es el sector más barato en Neuquén), no son de procedencia neuquina, en su mayoría, no aprendieron estas destrezas en Neuquén (no existen en la ciudad espacios de aprendizaje para la actividad circense) y los espectáculos que montan en el centro de la ciudad tiene mayormente un público de extracción barrial que se desplaza especialmente los fines de semana hacia el centro.

Paola y Pebeto

En el último punto de circulación en la plazoleta del centro de la ciudad de Neuquén, en el lugar menos iluminado, casi llegando al límite de los espacios habilitados para el montaje de espectáculos callejeros, están trabajando una pareja de jóvenes circenses, con un bebé cerca de los parlantes, con mucha ansiedad por captar la atención del público y con una propuesta de tipo acrobática en donde los cuerpos femeninos y masculinos se articulan y se diferencian, con propuestas permanentes al doble sentido y a la casual falta de algún recurso técnico para la muestra de la prueba más arriesgada (siempre traída de algún escenario del exterior y que aquí es novedad). Acrobacias, malabares, etc. representados por una mujer y un varón, donde los roles sexuales están muy bien definidos y donde el público acompaña especialmente la referencia a esas distinciones:

“Paola pide la participación de un señor del público, lo elige alto y fuerte, sube sobre sus hombros, hace gestos de poca estabilidad, todo su cuerpo pasa por los hombros y la cabeza del hombre, el público ríe intensamente. Paola, mientras trata de asirse al cuerpo del invitado, hace comentarios permanentes con doble sentido. Cuando baja, le dice: Dame una mano, dame la otra, dame un be...Che!!, qué hacés?”.

La exhibición es de una destreza muy grande, los movimientos de Paola parece especialmente ensayados y su cuerpo demuestra una gran habilidad expresiva, pero lo que gusta y lo que es aplaudido es la acción referida a los contactos de los cuerpos.

Luego Pebeto, pide la participación de una mujer y cuando cita las características dice: “90 – 62 – 120, una verdadera escultura neuquina”, todos ríen.

El espectáculo termina con la conocida costumbre de pedir colaboración en dinero a la gente, y ese pedido es acompañado de una gran explicación acerca de la dignidad de realizar estas actividades “a la gorra”, la gente se queda, los chicos pasan primero a dejar su aporte, y lo hacen con un gusto especial en ser los protagonistas por un rato del espectáculo montado.

El cuerpo de la composición expresando las emociones, los placeres, las angustias y las vivencias de una sociedad. El cuerpo que muestra la experiencia colectiva, que relata lo que acontece.

Los cuerpos que hacen circo

Revisando las entrevistas y las observaciones que en el marco de esta investigación fueron construidas para comprender la experiencia de aprendizaje del cuerpo en la danza y como esa relación estaba rodeada de aspectos referentes al cuerpo y al género, fueron especialmente resaltados los aspectos que hacen a la vivencia de la experiencia completa, y en términos de John Dewey, la experiencia estética como marca de esa completud. Las recurrentes imágenes estéticas para estimular y acompañar el aprendizaje de gestos, posturas y desplazamientos, es posible encontrarlo también en las construcciones que muestran las presentaciones del circo callejero, las exageraciones de los movimientos cotidianos, la soltura para la ejecución de un paso de baile, la voltereta acompañada de gestos de asombro y alegría, forman parte de una muestra del cuerpo que se mueve con sentido social.

Quedan por recorrer los caminos de la observación de clases, ensayos y la vivencia de alguna escuela, que por ahora no es posible encontrar en Neuquén. Bien se puede citar la experiencia del “Circo social del Sur”

“Entonces es a partir de considerar a los jóvenes como sujetos completos, con capacidades y potencialidades, que se intenta romper con aquellas representaciones hegemónicas que se han analizado acerca de los mismos. No se los interpela como sujetos incompletos, improductivos, en tránsito, ni como víctimas o potenciales peligros” (Infantino, J, 2009: 44)

Aquellas disciplinas corporales que apuestan a la vivencia completa de los cuerpos se ocupan de seres de cuerpos “habilitados” antes de pensar en términos de cuerpos “saludables”. Toda una revisión de la mirada funcionalista sobre los cuerpos, que tanto avanza sobre el imaginario social.

La pregunta final es: ¿Cómo ayudan estas vivencias y estos aprendizajes a la construcción de la experiencia total de los cuerpos en varones y mujeres?

Bibliografía.

- Bracht, V. 1996 *Educación Física y aprendizaje social*. Editora Magíster, Porto Alegre, Brasil.
- Dewey J. (1938) *El Arte como Experiencia*_Fondo de Cultura Económica, México
- Eisner, E (1995) *Educación la visión artística*_Paidós, Barcelona.
- Foucault, M. 1989 *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno. Argentina.
- Hanna, J. (1992) “*Tradición, Desafío y la reacción adversa: Educación de género a través de la danza*”En *Gender in Performance. The Presentation of Difference in the Performing Arts* por Laurence Senelick (ed.). Tufts University Press of New England. Traducción, Msc. Diana Milstein
- Jackson P. (2004) *John Dewey y la tarea del filósofo* Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Le Breton, D.1995 *Antropología del cuerpo y modernidad*_Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Luna, L. E. (2000) “*La perspectiva de género en las técnicas corporales*” ponencia presentada en las *VI Jornadas de Historia de las Mujeres y I Congreso*

Latinoamericano de Estudios de las Mujeres y de Género. Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.

- Milstein D. (2005) *La experiencia educativa escolar como fuente de conocimiento*. Trabajo presentado en las Segundas jornadas nacionales de Formación docente continua. Villa Mercedes, San Luis.
- Schnaidler R. (2005) “*La experiencia estética del movimiento*”. Trabajo presentado en las Jornadas de Cuerpo y Cultura – UBA.
- Vallejos, S (2004) “*El cuerpo en los 90: Chicas intervenidas*” en efdeportes Revista Digital – Año 10 – N° 78 – Buenos Aires.
- Infantino, J. (2009) El arte como herramienta de intervención social entre jóvenes en la ciudad de Buenos Aires. La experiencia de “Circo social del sur” en: Medio ambiente y urbanización N°69 IIED – AL, Buenos Aires.